

Afrontar una tutoría con éxito

La tutoría no debe vivirse como un mero trámite que se debe cumplir, sino como una herramienta fundamental de comunicación entre la familia y el centro educativo. Como educadores debemos sacarle el máximo partido, para lo cual es fundamental lo siguiente:

- **Dar importancia a la tutoría** y transmitir esa relevancia a los padres para que ellos también conozcan su objetivo.

- **Pautar un número de tutorías mínimas** con los padres, aunque sin ceñirnos exclusivamente a ellas. Si se considera necesario incluir alguna más, bien por parte de la familia o por parte del profesor –ante la aparición de algún problema–, es fundamental realizarla.

- **Establecer un tiempo de duración.**

No por durar más tiempo es más productiva. Es importante dosificarse bien, ya que son muchas las familias con las que hay que estar y, además de resultar cansado, desgasta. Pero esto no debe hacer que bajemos la guardia ni que nos lo tomemos con excesiva prisa para terminar rápido. Es importante hacerlo bien. Si logramos sacar partido de estos encuentros, nuestro trabajo en el aula con cada uno de los niños será mucho más eficaz. Nos equivocamos cuando nos centramos sólo en los niños. Podemos hacer muy buen trabajo en el aula, pero ser educadores no sólo es llevar correctamente un aula.

- **Preparar la tutoría:** el único modo de organizar bien el tiempo y aprovecharlo de modo eficaz es llevando la tutoría muy bien estructurada.

- **Transmisión de información:** la información no debe ser exclusivamente de la parte académica, sino más integral porque el niño es mucho más que la evolución o asimilación de los contenidos u objetivos del aula. Por lo tanto, la información que se transmita debe ser:

* **Académica:** el ritmo que lleva el niño en el aula a nivel de contenidos y objetivos desde un punto de vista evolutivo. Esta información puede ir acompañada por un informe.

* **Social:** cómo se relaciona con el resto de niños, de su edad o de edades diferentes, y con los adultos.

* **Comportamental:** su comportamiento dentro y fuera del aula, en contextos más formales o informales...

* **Emocional:** si es un niño seguro, inseguro, feliz, tranquilo... Este aspecto, a veces, no se trata con detalle y suele ser lo que más importa a los padres.

- **Comunicación cuidada:** el modo de comunicar es fundamental. Hay que transmitir seguridad y ante todo mucho cariño. No podemos ser bruscos hablando, ni excesivamente directos. Siempre debemos ser claros y transmitir las cosas como son, sean buenas o malas. No podemos ocultar nada, pero no hay que olvidar que les estamos hablando de lo que más quieren en su vida. Por lo tanto, es fundamental tener un especial cuidado y tacto en el modo de transmitir.

- **Dar un tiempo a los padres para que puedan hablar y es-**

cucharles: ver qué tal están y dejar que se expresen. Este punto es fundamental, pero hay que tratar de ser nosotros quienes controlemos la entrevista y el tiempo porque suelen tener mucha necesidad de hablar y pueden llegar a ocupar todo el tiempo de la tutoría dirigiendo los temas sólo hacia sus intereses. No sólo es importante dejarles hablar, sino escucharles con atención. No pensar que se están desahogando solamente, sino entender que pueden llegar a darnos información muy relevante.

- **Aportar soluciones a sus inquietudes:** cuando una familia se abre y confiesa sus problemas lo hace con un objetivo, conseguir ayuda. Debemos ser capaces de darles solución a esos problemas. Para ello, es importante que estemos muy preparados y formados. No sólo debemos saber sobre el aspecto didáctico o educativo del aula y del niño, sino que es importante contar con una formación a nivel de orientación familiar. Habrá temas que surjan en la tutoría para los que no estamos preparados y que tampoco debemos abordar por no ser nuestro campo. En este caso es importante tratar de detectar esa limitación por nuestra parte y derivar al profesional pertinente.

- **Pautas o consejos para trabajar en casa:** resulta muy eficaz, aunque no deben ser demasiadas ni tampoco muy complicadas. Serán pautas correctivas y en otras ocasiones tendrán un carácter más preventivo o de crecimiento futuro.

- **Darles seguridad:** si somos capaces de llevar a cabo los puntos tratados con anterioridad podremos dar a los padres seguridad, confianza y nos ganaremos su respeto. Esto ayudará a que las pautas que les transmitamos las asuman positivamente y traten de ejecutarlas. Además, los contactos futuros serán cada vez más positivos, fluidos y productivos.

Es importante tratar de seguir este guión porque nos ayudará a darnos seguridad y seremos más eficaces porque será más fácil no olvidarnos de ningún punto, aunque tampoco debemos ser muy estrictos ni rígidos con el plan establecido. Puede que la tutoría lleve una dirección diferente a la prevista por algún tema introducido por los padres o por cualquier otro motivo. Ante estas situaciones hay que tener flexibilidad y ante todo capacidad de reacción y adaptación. En estos momentos se puede pensar que no ha servido de nada prepararse la tutoría, pero es un pensamiento equivocado ya que esa preparación nos habrá dado más recursos.

Finalmente, para lograr un éxito completo de la tutoría es fundamental hacer un seguimiento posterior de lo tratado en la misma y de las pautas acordadas para trabajar. Este seguimiento podrá realizarse en otra tutoría, por teléfono, correo electrónico o un encuentro en la puerta, dependiendo de la importancia que deseemos concederle. ●

MARÍA CAMPO

DIRECTORA CENTROS EDUCATIVOS KIMBA

